

EDITORIAL

EDUCACIÓN CONTINUADA

Como tantas veces lo he expresado, en la medida en que en nuestra profesión se incorporaron las novedosas técnicas de INFORMÁTICA y de COMUNICACIÓN, se han venido complementando más los conocimientos básicos, hasta el punto que una vez finalizados nuestros planes de estudio, muchas veces, nuestros estudiantes o bien han olvidado en parte sus conocimientos básicos o bien éstos ya han sido revaluados.

En esto radica la importancia de tener un sólido programa de Actualización Médica Continua, que le permita al profesional no verse marginado de la rápida evolución del conocimiento, no sólo por las repercusiones conceptuales que tal hecho genera, sino también por el lastre laboral que se causa. Cada vez los médicos tenemos que dedicarle menos tiempo a nuestros pacientes, debido a los mandatos de la Ley 100, por lo cual tenemos más la obligación ética de prodigarles una buena atención profesional, lo que en parte se obtendrá con un buen programa de Educación Continua.

Llama la atención que los PLANES DE ESTUDIO no satisfacen todas las necesidades conceptuales básicas de nuestros estudiantes, una vez ellos finalizan sus estudios. Por ello, deberían reforzarse los **Planes de Educación Médica Continua**, tratando de proporcionarle al Médico unos conceptos profesionales más actualizados, con unas buenas bases científicas, y que le permitan un ejercicio profesional más humano Académico y Ético.

Esta actividad origina unos verdaderos retos tanto para las Universidades como para las Facultades de Medicina. Para afrontarlo con eficiencia y solidez, afortunadamente puede acudir hoy a los novedosos sistemas pedagógicos y a las actualizadas tecnologías de Informática incorporando, obviamente, el Internet.

Un aspecto novedoso lo constituye el campo de la Educación Continua a nuestros Pacientes, por cuanto no debemos de olvidar la importancia de la **Medicina Preventiva**.

La Educación Continua debe finalmente convertirse en un atractivo campo, mediante el cual las Facultades deben corregir el generalizado error de abandonar a sus discípulos, una vez que ellos han terminado sus estudios.

EL EDITOR

EDITOR INVITADO

CONSIDERACIONES SOCIALES Y CULTURALES EN TORNO A UNA PRÁCTICA MÉDICA

MAURICIO ANDRÉS AGUIRRE G. *

La cultura es una serie de reglas interconectadas de las cuales las personas derivan determinadas conductas para ajustarse a determinadas situaciones y formas de vida, y de paso conocer y conectarse en un contexto dado particular del mundo social que lo rodea, es decir, la cultura es un FORO PÚBLICO, mediante el cual se negocian y renegocian desde lo colectivo asuntos de intereses comunes; lo que quiero comentar y explicar, es que el significado de cultura se debe alejar del concepto de conducta estructurada no modificable, porque la cultura es irremisiblemente dinámica y cambiante; ya que las únicas culturas completamente estáticas son las muertas y además la cultura no es una camisa de fuerza como muchos lo creen.

En otras palabras, la cultura humana tiene como propósito estudiar los procedimientos ideados por el hombre para enfrentarse a su medio natural y a su ambiente social; y como se aprende, conserva y trasmite un cuerpo de costumbres.

La cultura se nos revela diariamente como el universo mental, moral y simbólico, común a una pluralidad de personas comunicarse entre sí, reconociéndose mutuamente unos vínculos, unos lazos, unos intereses comunes, unas divergencias y unas oposiciones, y sintiéndose en fin, cada uno individualmente y todos colectivamente, miembros de una misma entidad que los rebasa, entidad que recibe el nombre de sociedad.

La CULTURA HUMANA es una de las dos maneras como se transmiten las instrucciones sobre como se deben crecer los seres humanos de una generación a la siguiente, pues la otra forma es a través de la INFORMACIÓN GENÉTICA.

Por tal motivo el hombre actualmente es considerado como una figura integral, de tal forma que no puede estar libre de su genoma pero tampoco de su cultura, pues desde su nacimiento siempre ha estado atado y conviviendo obligatoriamente con ambas; esto implica la manera de cómo el personal de salud e incluido dentro de éste el médico actual no se puede sesgar solamente a desempeñar la medicina desde el aspecto clínico-terapéutico, en donde mediante la cual podrá superar los escenarios y las prácticas tradicionales como también asumir de una manera responsable el desarrollo del proceso de salud y enfermedad dentro de su ejercicio laboral.

De tal manera, que el desarrollo biológico y cultural de toda persona como tal se despliega en un continuo suceder cotidiano a partir de diversas formas de interacción entre el individuo, su grupo y el orden social y cultural vigente del cual es protagonista; reconociendo a diario que este entorno se caracteriza por ser un medio: negociable, temporal, frágil y no estático, para que en últimas pueda ser reconstruido permanentemente con el fin de interpretar y reconocer el mundo de una manera subjetiva; mundo en el cual se desenvuelve cada uno de nosotros. En dicha interacción se establece una dinámica y es mediante ésta que el sujeto convive y se interconecta con diferentes factores (biológico, cultural, socio-político, económico, religioso, etc) que afectan y determinan su con-

* Estudiante de VII Semestre
Facultad de Medicina, Universidad de Manizales

ducta, es decir, su manera de comportarse frente a la sociedad que lo rodea, en donde también debemos tener presente que dichos comportamientos están interactuando continuamente con las diversas esferas humanas: la política, la ética, la moral, la lúdica, etc., y es por eso que considero importante reconocer a la persona en nuestra práctica médica como un todo, como un ser integral en el que convergen una multiplicidad de circunstancias y situaciones reales originadas básicamente por meros asuntos de disponibilidad y accesibilidad de recursos económicos, culturales, educativos, disciplinarios, etc., y desde luego otros que faciliten una condición de vida saludable como satisfactoria, para las cuales se deben tomar decisiones interdisciplinarias y transdisciplinarias, siendo estas transmitidas mediante un lenguaje y un medio de comunicación adecuado; esto implicaría vislumbrar y comprender al hombre dentro de su organización y esfera social, pero además entenderlo

como producto de su trabajo, de sus creaciones, de sus creencias y de las relaciones con los demás, pues esta es su esencia; por lo mismo al hombre hay que destacarlo un ser capaz de crear a través de su trabajo, siendo generador de una nueva sociedad; la cual va renovando sus criterios culturales de generación en generación según las necesidades.

Bibliografía

- Apuntes de la Asignatura de Desarrollo Humano I, del II semestre de 2001, coordinada por el Dr. Otoniel ARISTIZABAL.
- MALPASS, F. Leslie; EDMONDS, H. Vernon. Conducta Social, texto programado. Editorial Trillas México. 1972.
- ROCHER, Guy. Introducción a la Sociología General. Editorial Herder. Barcelona.
- SCHWARTZ, S. Eugene. Cambios Sociales, Recursos y Tecnología. Editorial Pax-México.